

El Rodo. Padre Herman Kondring, S.U.D.

Rector del Seminario Mayor de Vigan

EN ESTE año escolar, ha sufrido nuestra Universidad una variante, en lo que podríamos llamar rutina del periodo administrativo asignado a los directivos y Rectores de la misma, cuyo periodo mínimo de actuación fue siempre de tres años.

Hacia el 25 de julio de este año se recibió en nuestra Universidad una noticia extra-oficial que se consideró como una falsa alarma pero que fué confirmada como cierta y con carácter oficial el día 28 del mismo citado. Nuestro querido Rector Rvdo. Padre Herman Kondring había sido nombrado Rector del Seminario Mayor de Vigan, en la provincia de Ilocos Norte. Con el hondo sentimiento de quien se ve bruscamente separado del padre, del amigo, del consejero, tuvimos que aceptar la voluntad de la divina Providencia, como una prueba a nuestra vida de enseñanza en este Centro Docente, y este acto de conformidad tuvo su recompensa, pues si bien se decía que nuestro amado Rector debía tomar posesión de su nuevo cargo no más tarde del 15 de Agosto, siguió siendo nuestro Rector hasta el fin del primer semestre del presente año escolar.

En la reunión de despedida que la Facultad ofreció al Rvdo. Padre Herman Kondring, expresaron su sentimiento por la inevitable marcha de nuestro Rector encomiando al mismo tiempo la labor del Rvdo. Padre Kondring en los diferentes aspectos de su actuación como Jefe Administrativo de la Universidad de San Carlos. Permisémosle considerarle, aunque a grandes rasgos, como educador.

Era el Rvdo. Herman Kondring Profesor de varias asignaturas y entre ellas de llamada "Filosofía de la Educación" la cual comprende dos cursos de estudio, para los que desean licenciarse en Educación. ("Master in Arts in Education")

Debido a esto tuvimos el privilegio y al mismo tiempo el honor de contarnos en el número de sus discípulos y podemos afirmar que sus clases tenían un interés peculiar. No es el Padre Kondring el profesor común de una clase de filosofía; no; en él pudimos apreciar al elustre Pedagogo llevando de una manera clara y sencilla la intrincada materia filosófica de la educación a la mente de sus discípulos.

Las dudas y discusiones que surgían en la clase sobre los diversos sistemas filosóficos de la Educación en los tiempos del paganismo; en los primeros siglos del Cristianismo y tiempos feudales; y en los tiempos modernos y contemporáneos, tenían bajo su acertada dirección soluciones tan convincentes que no daban lugar a la duda. Y esto es debido a que el P. Kondring no es el "Maestro que trata de confundir y eclipsar al discípulo con el brillo de su sabiduría, no, es el "Maestro" que a imitación de Jesucristo, Maestro por excelencia, con valiente y atraz a la verdad, con su lógica clara y convincente, con la sencillez y oportunidad de sus ejemplos, con su bondadosa sonrisa apreciando el trabajo de sus discípulos, en sus clases se aprende porque existe en ellas gran comprensión de ideas entre el "Maestro" y los discípulos. Esta es a grandes rasgos el Rvdo. Padre Kondring como Educador. Comprendemos pues que la divina Providencia haya inspirado a los Superiores del Verbo Divino su nombramiento como Rector del Seminario de Vigan y estamos seguros que bajo su dirección intelectual, moral y religiosa, dicho Seminario dará óptimos frutos a la Iglesia Católica en Filipinas.

TRIODORA MESSA

La Mujer

EL GÉNESIS nos revela que después de haber creado al hombre Dios exclamó: "No es bueno que el hombre esté solo, yo le haré una ayuda que sea su compañero", e infundiendo en Adán un sueño misterioso formó Dios a la mujer de una costilla del hombre. Al despertar Adán de su sueño halló junto a él a la mujer y al verla tan bella exclamó: "Esta es carne de mi carne y hueso de mis huesos", es decir es un ser viviente de mi misma naturaleza, y en aquel mismo instante, Dios comunicándose con ellos les nombró reyes de todo lo creado y procreadores de la especie humana. Vemos pues que del hombre creado a su imagen y semejanza el Creador formó a la mujer. ¿De ahí se desprende la superioridad del hombre sobre la mujer en su origen? No, la sujeción de la mujer al hombre tuvo su origen en el pecado original, cuando Dios condenó a nuestros primeros padres los trabajos, a las enfermedades y a la muerte, y al mismo tiempo dijo a Eva, (que culpaba de su caída a la serpiente) "por haber escuchado a la serpiente y seducido al hombre a la desobediencia, quedarás sujeta a la autoridad del hombre y serán mayores tus sufrimientos". Pero Dios no abandonó al hombre en su caída, en su infinita misericordia al Creador, mal dijo a la serpiente y le dijo, "Has venido hoy a la mujer y por ella ha entrado el pecado en la tierra, pero día vendrá en que una mujer quebrantará tu abeza dando el Salvado al mundo."

¡Llegada la plenitud de los tiempos crea Dios la más bella criatura en la persona de "María" y preservada de

loda mancha el Padre la elige para ser la madre de su Hijo divino y la esposa del Espíritu Santo. El Verbo habló entre nosotros, y en el Nuevo Testamento Jesús santificado en el Sacramento del Matrimonio la unión del hombre y de la mujer en vínculo indisoluble que solo la muerte puede romper, pues como dice San Pablo quedan hechos "una sola carne".

La mujer queda dignificada en el Nuevo Testamento como única esposa, compañera del hombre y madre de sus hijos, y aquí es donde empieza la influencia de la mujer cristiana en la vida social, porque la familia es la base de la sociedad. El hombre sigue siendo el cerebro de esa sociedad pero la mujer el corazón. Físicamente el hombre es más fuerte; en los problemas de la vida resuelve el hombre con decisión, la mujer con su intuición, con sus refinados sentimientos, en una palabra con su amor; y si alguna vez se han de enfrentar grandes crisis en la vida común del hombre y de la mujer ésta es la más fuerte ¿Porqué? Porque la mujer es todo sentimiento, más que al sacrificio, y el sacrificio es el crisol que purifica y fortalece.

La mujer no vive para sí misma vive para el bien de la raza, ella se entrega gustosa al sacrificio porque no mira los medios sino el fin, el futuro más que el presente y se complace pensando que de su sumisión al sacrificio puedan brotar grandes beneficios para los que ama. La mujer tiene tan vivo interés por todo lo existente, que parece como si el Creador la hubiese nombrado guarda-

dora de la vida; y según nos dice el Rvdo. Fulton Sheen, "En sus brazos recibe el primer aliento la vida y sus brazos entrega la vida su postrer suspiro."

La Historia nos demuestra cuan grande fue la influencia de la mujer en los grandes hombres, y podríamos afirmar sin temor a equivocarnos—nosque en nuestro difunto Presidente Ramón Magasaysay, su esposa fue sin duda la fuerza callada que impulsó al éxito y al bien durante su vida, porque la mujer mueve al hombre hacia ella, y más tarde le sostiene y anima en sus grandes empresas, por medio de su admiración, de su confianza y de su amor. Pero la mujer no debe olvidar que toda la consideración y exaltación con que se la respeta y venera en nuestros días la debe a María Santísima, la mujer por excelencia, que al decir de Donoso Cortés, "Es tan pura perfecta y excelsa María, que el Padre la llama hijo, el Hijo la llama madre y el Espíritu Santo la llama esposa."

Nosotros la llamamos también madre, porque para ella nacimos a la vida de la gracia, y la mujer imitando a María debe procurar que en la vida social y política de nuestra amada patria se note la influencia de la mujer católica, achuchando por la fe de Cristo, con su acción con su ejemplo y con su ayuda, lo mismo que María Santísima ayudó a los apóstoles en la propagación del Cristianismo para que en luz de Cristo brillara entre los hombres.

Por TERESITA T. VERGARA